

DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia



Corpus Christi 2020 (ciclo A)



14 de junio de 2020

- Subsidio litúrgico diocesano -

Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad. Gloria. Credo.

Prefacio I de la Eucaristía. Canon romano.

ENTRADA

Hermanos: Celebremos en este Domingo la Solemnidad del “Corpus Christi”. Nuestra mirada se ha de dirigir, hoy, hacia ese don de amor y de vida que Jesús nos dejó antes de morir, como presencia permanente bajo el signo de pan y del vino. Este don es Él mismo, que se nos entrega como alimento, para ser nuestra fortaleza en el camino. Este don es el memorial de su sacrificio por nuestra salvación. Este don es el signo de unidad y vínculo de caridad para todos los que creemos en él.

Cáritas, en este día, nos convoca a dirigir, igualmente, nuestra mirada, al hermano, presencia de Cristo en el mundo. No nos hagamos insensibles ante las necesidades de nuestros hermanos.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que eres Sacerdote de la nueva alianza, Señor, ten piedad.
- Tú, que eres el pan de vida bajado del cielo, Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos das tu cuerpo y tu sangre, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**¡Oh Dios!, que en este sacramento admirable
nos dejaste el memorial de tu pasión.
te pedimos nos concedas venerar de tal modo
los sagrados misterios de tu Cuerpo y tu Sangre,
que experimentemos constantemente en nosotros
el fruto de tu redención.
Tú que vives y reinas con el Padre...**

LAS REPETICIONES

Necesarias

Ya hemos dicho que no todas las repeticiones son inútiles. Por eso nadie debe llevar la norma dada por la Sacrosanctum Concilium más allá de donde es aplicable, atribuyéndose la potestad de decidir sobre lo que es repetición inútil o innecesaria en lo que ya está establecido como normativo, y eliminando algunas de esas repeticiones que se han mantenido, por razones justificadas, en la liturgia de la misa tal como se celebra en la actualidad. Por ejemplo, las letanías, las aclamaciones siempre iguales a cada intención de la oración de los fieles, el Señor, ten piedad, etc., son por su naturaleza repetitivas y no tiene sentido suprimirlas. Otros ejemplos:

De las numerosas veces que se hacía antiguamente el signo de la cruz en la misa, han quedado solo unas pocas, las necesarias y suficientes. En particular, al comienzo de la proclamación del evangelio, todos hacen tres cruces “sobre la propia frente, boca y pecho” y el sacerdote una más antes, con el pulgar en el libro (OGMR 134). No sería correcto hacer una sola cruz, como la que se hace al principio de la misa.

En la presentación de las ofrendas se repiten prácticamente las mismas palabras y gestos con el pan y con el cáliz. “Bendito seas, Señor...” cambiando “pan” por “vino”, “tierra” por “vid” y “pan de vida” por “bebida de salvación”. Dos oraciones de bendición y acción de gracias. Resumirlos en una sola frase sosteniendo la patena en la mano izquierda y el cáliz en la derecha, quizás para abreviar, es una aberración, porque en este rito se está evocando la Última Cena, cuando Jesús dio primero gracias por el pan, y luego, “acabada la cena, tomó el cáliz y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos...”. Luego hay dos bendiciones en momentos distintos. Es una repetición necesaria o, mejor, no es realmente una repetición.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: La asamblea dominical-1 (CEL); Venid a la asamblea (Alcalde); Cristo, Luz de los pueblos (Estudillo-Castillo); Antes de ser llevado a la muerte (O-32); Acerquémonos todos al altar (O-24); Te alabamos (Velado-M. Fuertes); Al divino Sacramento (Velado); Alrededor de tu mesa (A-4); **Gloria:** C-2; C-4. **Salmo responsorial:** L.S. 181/182; D-50. **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (H-3); Este pan y vino (H-4); Te ofrecemos, Señor (H-8). **Comunión:** El pan de los creyentes (O-7); Pange lingua (O-2); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); Dice el Señor (Velado-Alcalde); Cantemos al Amor de los amores (O-8); El cáliz que bendecimos (536); Yo soy el pan de vida (O-38); Oh, convite sagrado (Velado-Madurga); Oh, buen Jesús (O-9); Acerquémonos todos al altar (Pascual-Palazón). Oh, sagrado convite (Erdozain); Donde hay caridad (O-26); Comiendo del mismo pan (O-27); Que la lengua humana (O-33); Gustad y ved (518); El pan que Yo daré (Bravo); El Señor es mi pastor (538); Hambriento y sediento voy (Bravo); ¡Oh sagrado banquete! (Sto. Tomás-V. Muñoz). **Final-Procesión eucarística:** Pange lingua (O-2); Que la lengua humana (O-33); Adoro devote (O-1); Con fe te adoramos (Velado); Ave verum (271); Salve, Cuerpo verdadero (Velado-Alcalde); Jesús, memoria dulce y fiel (Velado); Al divino Sacramento (Velado); Cantemos al Amor de los amores (O-8); De rodillas (Pemán-Aramburu). Cantos eucarísticos.

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Glo-ri - fí - caal Se - ñor, Je - ru - sa - lén.

LECTURAS (Dt 8,2-3.14b-16a; Sal 147,12-15.19-20 (R/: 12a); 1Cor 10,16-17; Jn 6,51-58)

Las lecturas que vamos a escuchar en este día nos hablan del actuar de Dios a través de los tiempos. Dios nunca abandona a su pueblo. El participar en la Eucaristía es entrar en comunión con Dios. Que veamos y vivamos la Eucaristía como una fuente de paz, de fuerza, de vida, de entrega y de amor fraternal.

(*La secuencia de este día: Lauda, Sión, Salvatorem es “ad libitum”*)

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Presentemos nuestra oración a Dios Padre por medio de Jesucristo, pontífice y mediador nuestro, que en virtud de su sangre derramada nos ha hecho un pueblo de hijos que dirigen su plegaria confiada.

LECTOR:

- Por el Papa, los Obispos, los Presbíteros, los diáconos, ministros de la Eucaristía, que realicen en sus vidas lo que celebran y entregan, roguemos al Señor.
- Por la paz entre todos los pueblos, por los gobernantes de las naciones, que promuevan la justicia y el derecho, roguemos al Señor.
- Por los enfermos y los que sufren, por los abandonados y desilusionados, por los que dudan y vacilan en su fe, roguemos al Señor.
- Por los que emplean su tiempo y sus cosas para servir a los demás, por los que trabajan por los pobres, para que vivan siempre la presencia de Cristo en el hermano, roguemos al Señor.
- Por los niños, que en los días de la Pascua han hecho su primera comunión, que conozcan y amen cada vez más al Señor que han recibido, roguemos al Señor.
- Por nosotros y por todos los cristianos que como nosotros se reúnen a celebrar, hoy y cada domingo, la Eucaristía, memorial del Señor resucitado, que experimentemos el aliento y la fortaleza de este sacramento admirable, roguemos al Señor.

SACERDOTE: Señor, Dios Todopoderoso, que multiplicas tus dones sin medida y amas al hombre sin pedir nada a cambio: escucha la oración de tu Iglesia y protégela siempre, pues solo en Ti ha puesto su confianza. Por Jesucristo nuestro Señor.

COLECTA: Hoy la colecta será para Caritas. Que nuestro amor a Cristo sea realidad en el amor a los hermanos, sobre todo a los más necesitados. Seamos generosos con ellos.

(Prefacio I de Eucaristía).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor
saciarnos del gozo eterno de tu divinidad,
anticipado en la recepción actual
de tu precioso Cuerpo y Sangre.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

MONICION A LA PROCESIÓN

Propio y significativo de este día es la procesión con el Santísimo Sacramento por las calles de nuestro (pueblo – ciudad). Que esta procesión hecha con todo respeto exprese nuestra fe y nuestro amor a Cristo que se ha quedado con nosotros, y nos ayude a reconocerle presente en los hermanos.

Para meditar y reflexionar:

“Cristo es la Eucaristía”

LCelebramos hoy la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Jesús que viene a ser algo así como una segunda versión del Jueves Santo. Cuando la Semana Santa era un tiempo más propio para la tristeza, el Corpus Christi vino a ser una celebración popular de la presencia real de Cristo en la eucaristía. La importancia de la fiesta nos la da el mismo Cristo en el texto del evangelio: «Quien come mi carne tiene vida eterna». Como no es fácil de comprender, el mismo Jesús nos lo explica: «Yo soy el pan vivo bajado del cielo». Y nosotros se lo agradecemos paseándolo por nuestras calles mientras le pedimos que acompañe y bendiga nuestra caminar.

MLa eucaristía es fuente de Vida porque Jesucristo nos da su propia Vida. Cuando participamos en la eucaristía estamos entrando en comunión de vida con el Señor. La comunión es la fuerza que necesitamos para enfrentar las dificultades que tenemos en el seguimiento de Jesús. En la comunión Jesús nos comparte su Vida, pero espera de nosotros la respuesta, espera de nosotros el compromiso de nuestra vida.

GGracias, Jesús. Nos das todo, no te guardas nada para ti, hasta la última gota de tu sangre. Nos has dado a tu Padre, para que sea nuestro Padre; nos entregaste a tu Espíritu, para que fuera nuestro amor; nos diste a María, para que todos la tengamos como Madre. Ya no te quedaba nada y nos das tu carne y tu sangre, nos das tu Vida, para que sea nuestra Vida. Gracias, Jesús.

